



FRANCISCO RUIZ BURDILES

COMO SI TODO HUBIERA SIDO

POESIA

2017

PALABRAS AL VIENTO

Le dijimos que fuera por la vida
Desocupado y libre.
Que imitara a las aves, le dijimos,
(ellas vuelan por el aire sin pensar en lo que comerán).
Pero él no abrió sus alas
Por espanto al cazador.

Que observara a los lirios del campo, le dijimos,
Siempre hermosos y cubiertos de colores.
(Cuánto más, tú, que eres más grande que la flor)
Pero él se vio a sí mismo
Pobre y desplumado en las aguas
Del río en el que se miró.

Ni la casa, le dijimos, ni el dinero;
Menos la mujer del otro has de codiciar.
(No las mires o estarás en adulterio)
Pero él abrió sus ojos cada vez que las amó.

Nada de perjurios, le dijimos.

(Cumplirás tus juramentos y amarás al prójimo).

Pero él hacía una promesa en cada frase

Jurando que “ahora sí”.

Que debía vivir en el presente, le dijimos:

Nada de nostalgias ni melancolías.

(El ayer no existe y el mañana no ha llegado)

Pero él vivió añorando el nido

Y escuchando profecías

Esas y otras cosas le dijimos

Para evitar el estropicio

Pero él dejó que las palabras

Se fueran en el viento.

JUNTOS

Se conocieron

Y pensaron que era cosa del destino.

Ella caminaba en el aire,

El tropezaba con las piedras.

Sus parientes les dijeron:

“ustedes no se parecen en nada, excepto en el rostro”

Y a pesar de que no estaban hechos el uno para el otro

Se fueron a vivir contentos

En aquella casa junto al río.

Y juntos estuvieron

Ella no tenía la costumbre de mentir

El nunca había dicho la verdad
Pintaron juntos las paredes
Y juntos criaron a los hijos
Que hubieron de tener

Al despertarse, ella bajaba de la cama
Tarareando melodías que no existen
Por las tardes él volvía del trabajo
Silbando aquellas sinfonías

Pero no estaban hechos el uno para el otro
En las noches que abrazados miraron hacia el cielo
El no advirtió las estrellas que ella vio caer

Con los años él decía:
"Te conozco; a ti te pasa algo"
Ella respondía: "no me pasa nada",
Y mascullaba: "tú no me conoces"

Juntos los sorprendió la inundación
El terremoto y la sequía
Y a pesar de que arrancaron cada uno por su esquina

Volvieron a encontrarse en medio de las ruinas

Pero no estaban hechos el uno para el otro

Cuando ella consiguió que él dijera la verdad

El debió inventar mentiras

Para que ella no sufriera.

Y aconteció que envejecieron juntos.

En su lecho de enfermo él le dijo:

“Al caminar, tus cabellos ondulaban al compás de tus caderas”

Y agregó, en un susurro: “Ya no te quiero, es cierto,

Pero cuánto te quise”

Ella lo arropó y besó su frente ardida.

“va a morir, hablando con palabras de otros”,- pensó-

Y lo hizo dormir, tarareando una melodía inexistente

Cuyos sonidos y silencios él ya conocía.

SECRETOS

Hay secretos que no se sabe cuándo
Saldrán del nudo ciego en que dormían
Y palparán sin ver el mediodía

Y sin saber quién los está mirando

Abominables son y van cantando

La redondez del seno que cabía

Apenas en mi mano y juraría

Que también cantan lo que estuve hurtando

Lo que mentía, cantan, lo que amaba

Y lo que mis narices olfateaban

Cuando abrías tu sexo florecido

Son secretos que no se sabe cómo

Andarán con fogosidad y aplomo

Cuando los dé por muertos y extinguidos.

FULANA DE TAL

Hoy supe que ha muerto fulana de tal.

Que se ha desangrado en su cama,
que el tipo que yace desnudo a su lado
-un amante casual-
habría bebido en exceso y tendría en su sangre
las huellas del mal.

“Cazadora furtiva”, dice la prensa que fue,
y relata con lujos sus formas de acoso,
su hambre y su celo; relata también
sus trucos de magia, el poder seductor
que rendía a sus presas
hasta que, al fin,
procedía a morderlas con lenta fruición .

No supo de remordimientos, leo, al final,
y hay entrevistados que dicen
que lo que conservan darían
por ser devorados por ella, otra vez.

Ha muerto fulana de tal.
Y tan pródiga que era,
tan larga de piernas, tan temperamental.

A veces volvía a mi casa después
de semanas de lluvia,
volvía y movía la cola,
cantando en mi oído:
“abrázame fuerte, ,
muy fuerte, amor...
hasta que la muerte
nos abrace”

(Los versos finales son un homenaje a Luis E. Aute)

EL TIEMPO EN QUE ME AMASTE

Dime, tú, cómo fue que comenzamos
Esta justa feroz y peligrosa.
Cuándo empeñaste altiva y belicosa
Las armas con que a veces desangramos.

Dime, tú, cómo fue que desarmamos
La tregua azul, el sol, la mariposa,
La campanada, el viento y tan hermosa
La casa aquella en que nos adoramos

¿Dónde, el tiempo en que me amaste, mujer;
cuando la luna rodaba por tu piel,
y mi lengua lamía esa blancura?

¿Dónde estuve en aquel tiempo de la miel
Cuando me buscabas por doquier
y era, mujer, un tiempo de locura?

LAS MUSAS

Se han ido las musas,
corazón;
me han abandonado.

Hicieron adioses con sus manos
mientras caminaban
teatralmente hacia atrás.

Me dejaron solo
en medio de este cuarto,
corazón,
con los pies descalzos
sobre las maderas inundadas,
escuchando las goteras que ahora sí

encontraron todas las rendijas
de la casa y de mis huesos
mientras yo no atino
sino a recordar
a mis amadas musas.

COMO SI TODO HUBIERA SIDO

¿Y qué si nada queda
de aquello que antes era?
Como el pan de cada día, digo,
cercas y portones,
árboles frutales,
pastizales por donde el aguacero
regresaba cualquier día con su lluvia
a pudrirnos las cerezas,

dejando su reguero de maderas rezumadas...

Para qué decir los humedales

y los labios besados en tu cuerpo:

todo aquello que antes era.

Pero también fueron metales;

digo, arenas del desierto

más árido del mundo, con vientos

de hasta cien kilómetros por hora

que ora se levantan,

ora bajan y se entierran,

dejando a la intemperie

secas piedras del desierto.

Así de secos los labios

también besados en tu cuerpo.

¿Y qué si nada viene en adelante,

si nada ya me espera?

Larga caminata hemos tenido,

charlas a menudo repetidas:
lo mismo dices, lo mismo digo,
como si todo hubiera sido.

HORÓSCOPO

Hoy me espera un día de infortunios
Júpiter y Urano colisionan
Y ponen en peligro la conquista
De aquella mujer que me ilusiona

Sin embargo, el fin de la semana
La suerte podrá echarme una mano
Si me quedo en casa y reflexiono
En el valor real del ser humano

El trabajo y el dinero están bien aspectados
Pero el tiempo de bonanza viene con tardanza

En cuanto a mi salud, debo evitar el sobrepeso
y el sedentarismo

Respecto del futuro vienen cambios
La espera y la esperanza se terminan
Y en el amor uniré mi destino
Al de una mujer muy diferente

Con la que andaré todo el camino
Pero por razones muy inversas
Cada uno andará ocupado
Resolviendo sus propios asuntos

Como si todo hubiera sido

DICCIONARIO DEL DESPOJO

La palabra braga
no estaba en los vocablos
con los que te desnudé
a orillas de aquel río;
tampoco la palabra boca,
aunque fue mi boca la que recorrió
a zancadas tu delgada desnudez
y escupió apremiante la vulgar verborrea
que en desorden alfabético
hizo resbalar la ropa de tu cuerpo
aquella tarde.

Hoy tengo un diccionario
de palabras cultas, casi finas,
para que no te sientes mancillada:
puedo pronunciar, serenamente, "braga";
repetirla varias veces, pero no sucede nada.
Puedo decir "brasier" y todo sigue igual.
Entonces digo en tu oído las palabras blasfemas

Y tus pequeñas prendas se precipitan desordenadamente.

MI VIAJE

Ya no vuelvo en esta vida al lugar de donde vengo
No quedan trenes a vapor que me lleven de regreso
La estación donde bajaba es un charco de cemento

En la casa en que fui niño
mis hermanos contaban hasta diez
y corrían a esconderse, tarareando una canción :

***“La mentira se parece a la verdad y la verdad
es mejor que nos parezca una mentira “***

Pasó frágil la niñez, el brasero y los inviernos.

El viento secó mi ropa.
Mi madre la planchó
y la dispuso en la maleta
con la que emprendí mi viaje.

Ya no vuelvo en esta vida al lugar de donde vengo;
se pudrieron los andenes,
mis amigos se esfumaron como el humo de los trenes.

Como si todo hubiera sido